

Y LA SOCIALISTA PACA SAUQUILLO DEJO LAS COSAS EN SU SITIO AL AFIRMAR QUE LOS ONCE ECOLOGISTAS QUE SE ENCADENARON EN PALANCARES HABIAN ACTUADO DE ACUERDO CON SU DEBER PATRIOTICO

Andaban los muchachos socialistas ya muy tocados de ala con eso del desgaste del poder. Dicen que se les empezaban a mover los muertos del paro debajo de los pies y por si fuera poco los ecologistas estaban siendo juzgados en **Atienza**. ¡Ay, Niña, nada menos que once ecologistas ante el **Juez** con un Gobierno Socialista al frente de la **Nación** y de la **Autonomía** propietaria de los banquillos! ¡Ay, Niña, ni que hubiéramos dado un salto de tres años atrás! Pero no, aquello no podía ser así. Aquello tenía que quedar claro. Así que echaron mano de **Paca**, de la **Paca Sauquillo** de la **ORT**, de la **Francisca Sauquillo**, ahora Senadora Socialista y la enviaron a dar la cara. Y **Paca** ya se sabe, de eso entiende... un **rato largo**, ya lo creo que entiende... Y miró fijamente al **Juez** y con desparpajo aseguró que la **Constitución Española** advierte de la obligación de todos los españoles a conservar la naturaleza y que los once ecologistas que se encadenaron en Palancares entendían que con las **roturaciones** se podía perjudicar el ecosistema. «Esto hay que considerarlo como deber patriótico», afirmó con convicción. Y claro, a ver qué **Juez** se resiste ante el argumento, esté o no **Castellanos** en el Consejo del Poder Judicial, eh, a ver qué **Juez** se resiste... Así que la sentencia fue clara y absolutoria. **Punto**.

DESPUES DE SIETE MESES LAS PARTURIENTAS DE LA COMARCA DE ALCAZAR DE SAN JUAN VUELVEN A NO PODER DAR A LUZ EN HORAS NOCTURNAS

Ya se sabe que hace apenas siete meses las **embarazadas** de la comarca de **Alcázar de San Juan** empezaron a tocar maldad porque los médicos de la maternidad decidieron no realizar guardias nocturnas, debido a la inseguridad laboral que padecían. Ya se sabe que la comarca se anda por casi las doscientas mil almas y que en esta llanura se acostumbra a hacer el amor en cualquier rincón de la **piel de toro** y con las consecuencias que, de vez en cuando, se derivan de ello. Es decir, que ya se sabe que los niños ni vienen de París ni los trae la cigüeña en su pico, etc., etc. Pues bien, **parir**, lo que se dice

parir con garantías sanitarias se vuelve a no poder hacer en el mencionado lugar. Los médicos dicen, y con razón, que después de siete meses ya está bien que se les aclare su situación laboral. El Ayuntamiento de **Alcázar** asegura que está haciendo todo lo posible porque el asunto quede zanjado de una vez por todas, pero la oposición, los populares, le han dado al gobierno municipal socialista, vamos le dieron, un mes para dar punto final a este embarazoso asunto —nunca mejor dicho— bajo la amenaza de crear una **comisión paralela** que haga las gestiones pertinentes. «Ya sabéis», concluyó el portavoz popular del Ayuntamiento, «tenéis de plazo hasta fin de mes». Una Comisión paralela, **Niña**, una **platafor-**

ma como cuando **Trevijano** o **Carrillo**. En fin, filtrar a la opinión pública, se arregle cuando se arregle y por quien lo haga, que el actual gobierno municipal del pueblo que se autodenomina **Corazón de la Mancha**, ha sido incapaz de solucionar el problema. Y, entre tanto, a cada día le sigue una larga noche y los **locos bajitos** no esperan. Ya hay casos de negativas en la Residencia de **Manzanas** por falta de camas y forcejeo con los **médicos** para que las inventen, si es preciso. Pero los milagros parece que son cosas del pasado. Los embarazos y los consiguientes partos son, sin embargo, cosas de cada día y de cada noche como está **mandao**. ■

EL CUENTO DEL FLAUTISTA

LA PREGUNTA

Efectivamente, el verano había sido muy seco en la llanura, por lo que el fruto no había adquirido las proporciones de otros años —léase melones y uvas— y, como consecuencia, el paro había aumentado en una época en la que desde que recuerdan los más viejos del lugar el problema era de brazos que ayudaran a las faenas agrícolas.

Efectivamente, un ángel tan invisible como exterminador, es decir, un ángel endemoniado —para no entrar en conflicto con la Iglesia— dejaba caer su espada flameante desde la mismísima capital de la llanura hasta los rincones más inhóspitos, alcanzando con su ardor a los más jóvenes y más débiles y más tiernos y más saltarines... Y siempre, siempre muy rebuscados entre el sexo masculino, lo que ya daba que hablar en los informales parlamentos de las tabernas.

Efectivamente, la niña empezó a hacer pildoras introduciéndose el dedo índice entre las glándulas mucosas, mientras despistaba a unos y se echaba en brazos de otros por los caminos que conducían a los vertederos del lugar.

Pero lo que más preocupaba al Flautista, que hacía tiempo que había vuelto a dejar de hacer sonar el maravilloso instrumento, era el encargo que le había hecho el Gobierno del Ente para que encontrara la fórmula que lograra convencer a la ciudadanía —dicho esto sin acritud— para que se intercambiaran con el Gobierno de la Galaxia —GALAPTICO— melones y sandías de 10 gramos, peso máximo que se alcanzaba en el producto debido a la doble sequía, política e hidrográfica, por soldaditos de plomo producidos en cadena sideral en un agujero negro de la Galaxia Central.

Como la niña ya no encontraba tiempo para inspirar al Flautista, ni este momento para observarla con las tonalidades deslumbrantes, nuestro artista se entretenía, dado el bajo momento de su inspiración musical, a contar ovejitas negras de día y blancas de noche, lo que, dicho sea de paso, no le propiciaba placer, pero al menos lo entretenía aburríendolo.

A todo esto el tiempo pasaba y los emisarios del Gobierno del ENTE iban y venían sin nada entre las manos que difundir por las emisoras, mientras el Jefe de la Oposición, al cual se le dejaba sentarse diez minutos diarios en el sillón del líder gubernamental para que aplacara sus inconfesables deseos, amenazaba con retirar su apoyo bélico al consenso adquirido en el desmadre de la fiesta del ENTE.

«Cómo convenceré a esta sabia gente? —se preguntaba el Flautista— ¿qué le interesa más jugar con soldaditos de plomo que comer melón con pan?»

«¡Oh Dios, qué dilema con lo que a él le gustaba el delicioso manjar a pesar de sus reducidas proporciones!»

Pero un mal día, entre oveja blanca y negra le vino la inspiración y entre saltos la pregunta entonces:

Como ya saben ustedes el problema capital es conseguir sacar agua para así poder regar.

Así que nuestro Gobierno que nos quiere por igual decidió llevar melones a la Galaxia Central.

A cambio en grandes cohetes soldaditos mandarán hechos de azufre y de plomo y poderlos transformar en grandes bombas de riego que nos proporcionarán agua, mosquitos y «tangas» para podernos bañar.

Así que nuestra pregunta es si van a intercambiar los melones por soldados de la Galaxia Central. Si están de acuerdo lo dicen y si no nos dará igual pues los soldados ya vienen en el cohete espacial.

Dado lo concreto, lo musical y la claridad de la pregunta, el regocijo en el ENTE fue singular por lo que se celebraron grandes fiestas que a todos hicieron felices. A todos los políticos del ENTE, naturalmente.